

## LA NEGACIÓN DE PEDRO

*Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho:  
Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces.  
Y pensando en esto, lloraba. Marcos 14.72*

Camino a Getsemaní Jesús había predicho que Pedro iba a negarlo. Pero el impetuoso Pedro había rechazado con vehemencia la sola posibilidad: ‘¡Yo no te negaré, aunque tenga que morir contigo!’ (v. 31, BLP). Sin embargo, hizo exactamente aquello que había declarado que jamás haría.

Los cuatro evangelistas registran la negación de Pedro, aunque no es tan sencillo armonizar sus relatos. De todos modos, parece que cada provocación y cada negación fueron más graves que la anterior. Todas tuvieron lugar en o cerca del patio de la casa del sumo sacerdote. Podríamos resumirlas como sigue:

Primero, una sirvienta anónima acusó a Pedro de andar ‘con Jesús el nazareno’ (v. 67), pero Pedro dijo con firmeza que la muchacha no sabía lo que estaba diciendo.

Segundo, otra joven dijo de Pedro ‘Este es de ellos’, pero él juró que no era así.

Tercero, un grupo de espectadores se acercó a Pedro y lo desafió de manera directa, diciéndole: ‘No cabe duda de que tú eres de los suyos, pues eres galileo’ (v. 70, BLP). Entonces Pedro empezó a maldecir y a blasfemar y (sugieren algunos comentaristas) a maldecir a Jesús. En ese momento cantó un gallo, y Jesús miró directamente a Pedro. Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho, se quebrantó y lloró.

No debemos relativizar la gravedad de las negaciones de Pedro. Pero tampoco debemos subestimar la grandeza del perdón de Dios y su gracia transformadora. A su debido momento Pedro fue restaurado y se convirtió en un líder firme como una roca para la Iglesia naciente.

-----  
*Para continuar leyendo: Marcos 14.66–72*  
-----

